

Ponencias del Homenaje a Vicenta Cortés Alonso

Testimonio sobre doña Vicenta Cortés Alonso (1925-2021)

Ante todo cabe felicitar y agradecer al Archivo de la Universidad de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) por esta iniciativa de rendir un merecido homenaje a doña Vicenta Cortés Alonso, primero a través de un conversatorio y luego en forma escrita con testimonios de colegas de Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica y Perú, además de contar con la participación de su sobrina Carmina Cortés.



Debo decir que este testimonio complementa uno anterior que escribí para el Archivo Nacional de Chile a petición de su directora doctora Emma de Ramón Acevedo, quien además es la actual Presidenta de la Asociación Latinoamericana de Archivos (ALA). La comunidad archivística iberoamericana en especial ha expresado su profundo pesar por el fallecimiento de doña Vicenta Cortés Alonso (01.03.1925 - 04.01.2021), acaecido en la ciudad de Valencia, España, quien fuera Bibliotecaria y notable Archivera, de intelecto privilegiado. Desempeñó sus labores profesionales en diversos Archivos y puestos administrativos, incluyendo la Inspección General de Archivos del Ministerio de Cultura español. También fue Presidenta de la Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD), estudió también archivística en los Estados Unidos y fue discípula del reconocido Theodor Schellenberg. Doña Vicenta Cortés Alonso fue, es y será un referente de la Archivística iberoamericana permaneciendo su legado para las generaciones futuras y dejando una prolija y valiosa bibliografía, conjuntamente con sus magistrales conferencias impartidas en innumerables congresos, lo que es un fiel reflejo de su alto profesionalismo y vocación siendo además la promotora de cursos de capacitación sobre Administración y Organización de Archivos para los archivistas de Iberoamérica. Mantuvo una estrecha relación con los países de América Latina como Argentina, Colombia, Costa Rica, Perú, entre otros, siempre preocupada y atenta al desarrollo de los archivistas de la región por lo que amerita nuestra permanente gratitud.

En el caso de Chile, también estuvo relacionada siendo una de las docentes del Curso de Archivística del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, realizado en Santiago de Chile en los años 1981-1982 durante la dirección de don Javier González Echenique. En dicho curso, doña Vicenta fue la Maestra durante el primer semestre que tuvo además la participación de otros destacados y destacados expertos como la doctora Antonia Heredia Herrera y don Aurelio Tanodi entre otros. Cabe destacar, que una de sus alumnas fue la actual Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, señora Consuelo Valdés Chadwick, como también miembros de la Asociación de Archiveros de Chile. Posteriormente doña Vicenta se hizo presente durante el VII Congreso de Archivología del Mercosur (CAM) efectuado en Viña del Mar en noviembre de 2007. Ese fue su último cruce del charco como se dice, porque después ella comentó que *ya la columna no me da para estas peripecias*.

En dicha oportunidad tanto para quien escribe esta nota como para otros concurrentes su venida ocasionó asombro y perplejidad, al punto que mi reacción fue tan espontánea al decirle. *Dios Santo has venido*, siendo su respuesta, *pues aquí me tienes*. Junto con la Comisión Organizadora del CAM

se resolvió brindarle un homenaje en la clausura del evento en la que además doña Vicenta expuso magistralmente sobre uno de sus temas más especializados, los archivos municipales.

Tuve la ocasión de conocerla en el denominado congreso Sevilla 2000 del Congreso Internacional de Archivos, un evento apoteósico y siempre recordado, inaugurado por el entonces Rey de España don Juan Carlos I. Dentro de lo que nos acongoja colectivamente su partida, ciertamente vale la pena comentar algunas graciosas anécdotas con ella; la primera, ocurrió en Campos do Jordão, São Paulo, Brasil, con motivo del VI Congreso de Archivología del Mercosur (CAM), para llegar a la localidad se hacía por una ruta en subida y con muchas curvas, un camino intrincado y lento, de repente se detiene el bus, entonces Vicenta decide bajar y luego de unos minutos ya cansada nos dice, *lo único que nos faltaba una vaca echada en medio de la ruta y no se mueve*; la segunda en Viña del Mar VII CAM 2007, la llevamos a un paseo dominical que contempló a petición suya primero la asistencia



a misa de mediodía, luego se le ofreció un almuerzo y después un paseo en coche de caballos en el que también estaba la destacada doctora Heloísa Liberalli Bellotto, al finalizar el paseo en coche su comentario fue, *y aguantó el caballito*. La tercera a mencionar fue en una conferencia de ICA en Toledo, España en 2011. En esa ocasión, ella debía exponer pero el problema era que la sala asignada se encontraba en un subterráneo y no había ascensor por lo que se resolvió bajarla en un sillón, al ver la escena y como bromista espontáneo que soy le dije, *vaya te llevan como a Cleopatra* y me contestó *no te rías de mí*. Eso es un ejemplo de aceptar el sentido del humor. Doña Vicenta, disculpas que siga haciendo bromas, como que veo tu sonrisa desde el cielo.

En conclusión, agradecimiento eterno por tu entrega como profesional y como persona, si bien exigente, de fuerte carácter pero siempre solidaria y abierta a quien se te acercara. En lo personal, mil gracias por la deferencia que tuviste en escribirme una emotiva carta cuando supiste que falleció mi madre y por la gentileza de tu reciente y último saludo navideño a través de nuestra amiga y colega en común, María Teresa Valdehita Mayoral, en cuyo acogedor departamento madrileño compartimos gratas e inolvidables cenas y tertulias.

Una prueba de que el legado de doña Vicenta está plenamente vigente es que a fines de 2020 tuve la siguiente experiencia. Me contactaron desde la Revista *Biblios* especializada principalmente en Bibliotecología para explicarme que habían recibido una propuesta de artículo referente al tema de archivos y por tanto si podía evaluar el contenido del siguiente título: "Bibliografía de Ana María Pérez del Campo fundamentada en su archivo personal". Se trata de una reconocida activista feminista española, por lo que un grupo de personas decidió organizar y describir su fondo personal y para ello recurrió en apoyo a diversas fuentes bibliográficas dentro de las cuales se encontraba el artículo de autoría de Vicenta Cortés Alonso "La bio-bibliografía como fuente histórica. La obra impresa de los intelectuales exiliados valencianos en América. 1936-1945." *Boletín de la ANABAD* 40(4) 5-22, 1990.

Ahora descansas en tu localidad natal, Buñol, de la Comunidad Valenciana. Doña de los Archivos que descanses en paz, por ahí ya se hacen comentarios que te harás cargo de la organización de los archivos celestiales y qué trabajo será ese porque al igual que tú los archivos tienen trascendencia.

Eugenio Bustos Ruz

Presidente de la Asociación de Archiveros de Chile